

LA OBRA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN COLOMBIA DURANTE EL RECTORADO DE DON MIGUEL RUA (1897-1910)

*Vilma Parra P.**

Introducción

La fundación de las Hijas de María Auxiliadora en Colombia se realizó en 1897 por una gestión expresa de don Evasio Rabagliati¹ para que se dedicaran a la educación, y junto con los SDB, se encargaran de la misión en el Lazareto de Contratación². Fue don Rabagliati el gran propulsor del trabajo en los Lazaretos en Colombia.

No se posee documentación que evidencie la intervención directa de don Rua³ en la fundación de las casas de las FMA en Colombia durante el período comprendido entre 1897 y 1910, pero sí constan las peticiones que el Gobierno

* Hija de Maria Auxiliadora, secretaria inspectorial y estudiosa de historia salesiana. Bogotá (Colombia).

¹ Occimiano, Monferrato Italia 20 enero 1854, 2 de mayo de 1920. Llegó a Colombia el 22 de febrero de 1890, como Director del Primer Colegio, el León XIII. En 1896, erigida la Inspectoría San Pedro Claver, fue su primer Inspector (1896-1902). Las gestiones del Padre Rabagliati se dirigían a sacar el proyecto del Gran Lazareto. Viajó a Noruega a finales de mayo de 1898, por encargo del Gobierno para entrevistarse con el famoso Doctor Hansen, descubridor del Bacilo que lleva su nombre. Desafortunadamente la Guerra de los Mil Días frenó cualquier plan; también las intrigas políticas que no dejaron actuar al Presidente Reyes y que a él mismo le ocasionarán no pocos malos momentos. En 1902, año de la Visita Extraordinaria del Padre Albera a Colombia, terminaba su sexenio como Inspector. Aunque el Lazareto era visto por el gobierno y la Iglesia como “obra excepcional por su función humanitaria, heroica y apostólica”, pronto las cosas empezaron a ir en su contra, hasta el punto en que la presencia del Padre Rabagliati ya no fue bien vista por el Presidente Rafael Reyes. De acuerdo con el Delegado Apostólico, Mons. Ragonesi, este le pedía a don Rua el retiro inmediato del Padre Rabagliati, que salió el 20 de julio de 1910, destinado a Chile.

² Llegada de los SDB a Contratación en 1897 y de las FMA en 1898 fundando el Asilo para niñas enfermas de lepra, además del encargo de la enfermería a las Hermanas en el Hospital S. Juan Bosco.

³ En el mes de enero de 2009 Sor María Ester Posada solicitó al Padre Luigi Cei, Director del Archivo General de los SDB alguna constancia de estas peticiones y sus respuestas en los Verbales del Consejo General de la época, recibiendo del padre Cei, a través de sor Piera Cavagliá, el resultado negativo de su búsqueda. Tampoco se encontró ninguna constancia en el Archivo General de las FMA.

de Colombia había hecho a don Bosco para la fundación de los SDB en esta Nación.

Las únicas fuentes encontradas para la comprobación de la intervención de don Rua, son las publicaciones que él hace en el “Boletín Salesiano” como respuesta a las cartas enviadas por don Evasio Rabagliati sobre las dificultades para sostener los leprocomios de Contratación, y Agua de Dios⁴.

Se encuentra alguna alusión a la obra de las FMA en Colombia, en la relación que don Gusmano⁵ hace del viaje que don Pablo Albera por América, para cumplir el deseo de don Rua de visitar las casas de los SDB y de las FMA existentes hasta ese momento en este Continente.

De las fundaciones de las FMA, casa de Soacha (1905), casa Taller de Medellín (1906) y casa de Chía (1909), don Rua da una somera información en el Bollettino Salesiano sobre el tipo de obra que van a abrir, como se verá al hablar de cada una de ellas.

1. Antecedentes de la fundación de los SDB y de las FMA en Colombia

La primera referencia de la que se tenga noticia sobre la relación de don Bosco con la fundación de Colombia, data de 1883 con el relato del milagro obrado por don Bosco a un joven⁶, y del que fue testigo presencial la Sra. María Ortega de Pardo, residente en Bogotá, y en ese momento, 1883, en París, por cuestiones de salud⁷. Las cartas enviadas a Colombia con la propagación del hecho por parte de esta señora y sus influencias en el alto gobierno de Colombia, lograron interesar al Gral. Joaquín Vélez, Embajador ante la Santa Sede, quien a partir de 1886 inició una serie de correspondencia con don Bosco, con miras a obtener la venida de los Salesianos a Colombia.

Don Bosco daba su respuesta afirmativa, pero pidiendo una espera. Antes de morir dejó la orden a don Rua de enviar la expedición en 1890, pues era su deseo no hacer más fundaciones en los dos años siguientes a su muerte. La misma recomendación le hacía el Santo Padre a don Rua cuando lo visitó por primera vez, ya como primer sucesor de don Bosco. La razón manifiesta era aprovechar

⁴ Fundada por don Miguel Unia en 1891.

⁵ Paolo ALBERA - Calogero GUSMANO, *Lettere a don Giulio Barberis durante la loro visita alle case d'America (1900-1903)*. Introduzione, testo critico e note a cura di Brenno Casali. (= ISS – Fonti, Serie seconda, 9). Roma, LAS 2000.

⁶ Don Bosco se encontraba en la casa del joven enfermo; le dijo que lo bendeciría, si a cambio él le prometía estar al otro día ayudándole en la Misa en la Iglesia que le indicara. El joven manifestó la imposibilidad siendo que llevaba tanto tiempo en ese estado. Pero don Bosco le insistió en que debería tener mucha fe en la Santísima Virgen. El joven se lo prometió. Al otro día estaba esperando a don Bosco en la Iglesia convenida. MB XVI 224-225.

⁷ José J. ORTEGA, *La obra Salesiana en Colombia*. Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas 1941, pp. 1-8; MB XVI 224-225; Marcos BONGIOANNI, *Don Bosco nel mondo*. 2º Volumen. Dirección General de las obras de don Bosco, tercera parte *Presencias*. Turín, Industrie Grafiche Mariogros 1988, pp. 310-316.

esta pausa para reforzar el personal de las casas ya existentes. “La petición de Vuestra Santidad coincide con una de aquellas que me dejó Don Bosco en su lecho de muerte y por las mismas razones”⁸. Así consta también en la obra de don A. Auffray esta petición a don Rua⁹.

En Colombia no se sabía de tal pausa para las nuevas fundaciones, por lo cual don Rúa, ante las continuas peticiones, debió contestar que era voluntad del Santo Padre no abrir casas, por el momento. Sin embargo, de parte del Gobierno Colombiano se siguió insistiendo. Se le pedía que estipulara ante don Bosco un contrato para el envío de algunos salesianos a la Capital de la República. El Capítulo Superior respondió agradeciendo la confianza, pero excusándose por no poder atender inmediatamente la petición, por falta de personal.

El Gobierno Nacional se puso en comunicación, entonces, directamente con S. S. León XIII, quien dio la autorización para hacer la fundación. Transcurridos tres meses de la muerte del Santo, el cardenal Rampolla, nuevamente solicitado por el Gobierno Colombiano, repitió a don Rua la invitación. En efecto, escribió el 24 de Abril de 1888¹⁰.

Llegados los Salesianos a Colombia en 1890¹¹, don Evasio Rabagliati, nombrado Inspector en 1892, inició formalmente las peticiones ante las autoridades “sobre la conveniencia de ver aquí en Colombia las dos ramas salesianas. Traer a las FMA para encargarse de la educación femenina”, y de otras obras que se pueden fundar, pensando en los Lazaretos¹².

⁸ Augustin AUFFRAY, *El primer sucesor de don Bosco don Michele Rúa, 1837-1910*. Rosario, Editorial “Apis” 1933, p. 150.

⁹ “Desde 1891 el gobierno de esa República pedía a Don Rúa rogase a sus hijos que se encargaran de dos leproserías que pensaba abrir, para encerrar, de grado o por fuerza a los infelices atacados por ese mal. Don Rúa aceptó el ofrecimiento y no le faltaron los voluntarios dispuestos a llevar, junto con los consuelos de la fe y los cuidados de su abnegación, un rayo de alegría a la ciudad del dolor”. *Ibid.*, p. 163.

¹⁰ “En el noviembre pasado yo me dirigía al llorado Don Bosco moviéndolo a acoger favorablemente la petición del gobierno de Colombia para fundar una Escuela de Artes y Oficios en la Ciudad de Bogotá, y el dignísimo Superior, cuya pérdida lamenta con tan justo título la Congregación Salesiana, me respondía con fecha 30 de dicho mes de noviembre, que procuraría condescender lo más pronto posible al deseo del Gobierno Colombiano. Ahora, tras nuevas instancias del Representante de aquella República, debo invitar a Vuestra Paternidad Reverendísima, a no diferir demasiado la ejecución de las buenas disposiciones manifestadas por el llorado predecesor, haciéndole conocer que los Salesianos a quienes se quisiera confiar la dirección de dicha Escuela de Artes y Oficios, deberían encontrarse en Bogotá, al menos a principios de 1890”. *Ibid.*, pp. 157-158.

¹¹ “A fin de 1889 la joven Congregación atravesó los Alpes al Norte y se estableció en Suiza, en el Tessino. A principios del año siguiente sus misioneros desembarcaban en Colombia”. *Ibid.*, p. 158.

¹² Cf Dolores GONZÁLEZ, *Apuntes establecimiento obra FMA Colombia 1897-1953* (manuscrito), p. 1.

Queda por comprobar en los archivos de las FMA, Roma, si por tal motivo en el *Elenco Generale dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice Nuovo Continente, año 1897*, al ha-

En este mismo año, don Rabagliati, dentro de los dos informes presentados sobre el Colegio León XIII, daba una somera cuenta de las actividades desarrolladas y esbozaba un programa para el porvenir.

2. Llegada de las Hijas de María Auxiliadora a Colombia

Las Hijas de María Auxiliadora llegaron a Colombia el 31 de Diciembre de 1896¹³ en la Expedición No. 30 de los Salesianos y No. 18 de las FMA¹⁴. Fueron: Madre Brígida Prandi¹⁵, como Directora y Visitadora. Hermanas: Serafina Osella¹⁶, Josefina Festa¹⁷, Angela Tarroni¹⁸, Modesta Ravasso¹⁹, Rosario Morillo²⁰ y Herminia Pagnini²¹, novicia. Con ellas venían los sacerdotes Francisco Cattaneo, Remigio Rizzardi, y los Coadjutores, Corinno Garlanda y Raimondo Piantoni²².

Ateniéndonos a las Crónicas de la Provincia N. S. de Chiquinquirá, en su forma original escrita desde la llegada, cuentan en forma sencilla la salida de Italia y la llegada de las Hermanas²³.

blar de la Ispettoría Colombiana figuran dos casas, la de Bogotá y la Casa di San Martín (fondada nel 1896) y si por tal motivo se habla de San Martín, como dirección, pues todavía no existía la actual plazoleta de San Martín, frente a la Casa central de Bogotá.

¹³ La crónica de la Inspectoría lo relata así: "En el año de gracia 1896 bajo el pontificado de León XIII, reinando Humberto I de Savoya, salen de la casa Madre de Nizza en el último día de Noviembre siete Hermanas llamadas por el Padre Evasio Rabagliati capellán de los leprosos y Inspector de los Salesianos de la República de Colombia. Estando ausente la Rvda. Madre General que había partido hacía poco tiempo para Sur América a visitar las casas. La Rev. Madre Vicaria y la Rev. Madre Angiolina acompañan a las siete misioneras hasta el puerto de Génova". *Crónica de las Casas de la Inspectoría Colombiana*, pp. 1-2, en Archivo Secretaría N. S. del R. de Chiquinquirá, Bogotá.

¹⁴ Cf Eugenio VALENTINI (a cura di), *Profili di Missionari Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice*. Roma, LAS 1975.

¹⁵ Novara, Italia 26 octubre 1856 - Torino, Cavoretto 16 diciembre 1930.

¹⁶ Casale Nonferrato, 31 diciembre 1858 - Tortona, 3 febrero 1924.

¹⁷ Turín, 18 julio 1870 - Lima, 21 febrero 1961.

¹⁸ Solarolo - Ravenna, 1 mayo 1870 - Nizza, Monferrato, 29 diciembre 1939.

¹⁹ Trofarello - Torino, 15 junio 1875 - Usaquén, 8 abril 1938.

²⁰ Sevilla - España, 20 mayo 1869 - Alella, 1 abril 1956.

²¹ Trieste - Italia sotto dominio dell'Austria, 25 enero 1873 - Santa Rosa de Copán - Honduras.

²² Cf Julio Humberto OLARTE FRANCO, *De Agua de Dios al mundo*. Bogotá, Editorial Magabby Ltda. 1991, p. 120.

²³ "Salen seis Hermanas de la Casa Madre de Nizza, llamadas por Don Evasio Rabagliati, capellán de los leprosos e Inspector Salesiano. Las acompañan hasta el Puerto de Génova, la Madre Enriqueta Sorbone y su hermana, sor Angiolina, pues Madre General, Catalina Daghero se encontraba visitando algunas casas de América. Vienen con Madre Brígida Prandi; ella, como Visitadora y Directora.

Gobernaba el país por aquella época el Presidente Miguel Antonio Caro. Al frente de la Arquidiócesis de Bogotá estaba Monseñor Bernardo Herrera Restrepo.

Su misión, dice la crónica, “será la de ocuparse en cuidar la ropa de los Salesianos, dedicarse a la enseñanza de las niñas y consagrarse a la asistencia de los pobres leprosos”²⁴.

El 11 de febrero de 1888, el Santo Padre León XIII confirmaba el Decreto por el cual nombraba a don Rua sucesor de don Bosco. El 11 de febrero de 1897, es decir a menos de 9 años, se daba inicio a la obra de las FMA en Colombia. Quedaba unida la actividad desplegada por don Rua a esta nueva Expedición, la No. 30 a partir de la primera enviada por don Bosco en 1875.

Es una circunstancia providencial, que también en 1897 el Instituto FMA cumplía los 25 años de fundado (1872-1897). La voz de Primer Sucesor llegará a las FMA con una carta-circular, en la que hace sentir a todo el Instituto el calor de su paternidad espiritual²⁵.

Los primeros años de una fundación son precisamente los más difíciles. Este tiempo lo vivieron las FMA en Colombia, dentro de los últimos 13 años de vida de don Rua.

Leyendo la vida de Madre Catalina Daghero²⁶ y de las primeras Hermanas y Superiores que llegaron a Colombia, uno de los puntos de referencia obligado es el de don Rua. Para ellas, estar aquí o en Italia, era continuar viviendo dentro de un espíritu, que se había tomado directamente de Madre Mazzarello, que a su vez lo había vivido con esa fidelidad creativa suya a don Bosco en Mornese y en Nizza y ahora transplantado a Colombia; un espíritu que querían conservar como don Bosco lo había dejado y cuyo celoso guardián era don Rua.

Hacer relación, entonces, a las primeras Hermanas que llegaron y a las que con ellas vivieron la primera época, es hacer una identificación con Mornese, Nizza, Valdocco y Turín.

Posiblemente don Gusmano, en su relación que hace a don Rua²⁷ sobre las recién llegadas Hijas de María Auxiliadora, desconocía aspectos importantes

Llegaron a la casa situada frente al Camarín del Carmen, que el Padre Rabagliati había tomado en arriendo para ellas, las FMA. Actualmente es propiedad del Arquitecto, Dr. Héctor Calderón”. VHS, ALDANA Tonny Lucía FMA 1997, en Archivo N. S. del R. de Chiquinquirá.

Cf *Primeras Casas Inspectoría N. S. de Chiquinquirá, primer libro de 1897-1911*, pp. 1-5. D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, pp. 1-4.

²⁴ *Crónica de la Inspectoría*, p. 2.

²⁵ Cf Giselda CAPETTI, *Il cammino dell'Istituto nel corso di un secolo. Da don Rua successore di don Bosco al nuovo ordinamento giuridico dell'Istituto 1888-1907*. Vol. II. Roma, Istituto FMA 1973, p. 107.

²⁶ Primera Superiora General del Instituto FMA 1881-1924. Cf Giuseppina MAINETTI, *Madre Caterina Daghero. Prima Successora della Beata Maria Mazzarello nel governo generale dell'Istituto Figlie Maria Ausiliatrice*. Torino, SEI 1940.

²⁷ “Imagínese las Hermanas: Hace seis meses que están aquí, y sabe qué tienen? 40 niñas. Han logrado más de 20 hermanas y tendrían vocaciones a montones y de las mejores familias; y sin embargo están reducidas a hacer de sastres: los abrigos, los pantalones de los salesianos, los vestidos de los coadjutores. No hacen ni siquiera en la cocina; reciben el ali-

acerca de la imposibilidad de su inmediata expansión por el territorio colombiano: las Hermanas Italianas estaban aprendiendo el español y las Hermanas colombianas, apenas recién entradas al Instituto, estaban en su tiempo de formación. Sin embargo, ya al año de haber llegado, 1897, se había hecho la primera fundación en Contratación, en el año 1900. Allí en la pequeña casa asignada por don Evasio Rabagliati, había empezado a funcionar el primer colegio, como se dirá más adelante.

3. Primera fundación, casa de Contratación

Si una de las finalidades al venir a trabajar en Colombia era encargarse del cuidado de los enfermos de lepra; todas tenían este deseo. Era esta también la aspiración del P. Rabagliati. Así le comunica a don Rua esta fundación²⁸, en carta fechada el 12 de Febrero de 1898 y publicada en el “*Bollettino Salesiano*” de 1898:

“He predicado los ejercicios Espirituales a las Hijas de María Auxiliadora En el Rendiconto-coloquio personalmente he preguntado a cada una de ellas «Tienes miedo al rey de los espantos, la lepra? Irías con gusto a trabajar en un Lazareto, por ejemplo, a Contratación?». La respuesta fue casi unánime: «Iría gustosa si Usted o mis Superiores me mandasen». Y les digo todavía: «Y si te contagiaras de la lepra?» Me contestó una por una: «Vencería el miedo con la gracia de Dios, como ya han hecho varios Salesianos que allí trabajan»²⁹.

Allí mismo le sigue diciendo que no podían ir todas y que se han elegido tres. He aquí la triple misión que van a cumplir en el Lazareto: “atender a las niñas; establecer el Oratorio Festivo; asistir a los moribundos a domicilio”³⁰.

mento de la cocina de los salesianos. Si tuvieran una casa, cuántas niñas llegarían y con la pensión podrían mantenerse y cumplir el fin de su Instituto. Pero no, para no lanzarse un poco más, están en una casita a 20 metros de los salesianos, haciendo de sastres y nada más. Es necesario reconocer que son muy buenas estas colombianas. Hubieran sido nuestras italianas no hubieran resistido este género de vida.

Escribí con mal de oído; interrumpo porque tengo sueño y es bueno aprovechar el momento; talvez mañana añada otra cosa. La bendición. Humildísimo, D.C. Gu(smano)”. P. ALBERA – C. GUSMANO, *Lettere...*, p. 329.

²⁸ Rodolfo FIERRO TORRES - Angel BIANCO, *Don Evasio Rabagliati, el Capellán de los leprosos*. Turín, LDC 1991, p. 83.

²⁹ BS XXII (maggio 1898) 127-129.

³⁰ “Tienen casa? – Sí y no. Hay una que construyó el Gobierno y ocuparon los médicos cuando se ensayaba la seroterapia. Jamás ha sido habitada por leprosos; dista 300 metros del centro de la población. Las Hermanas la ocuparán.

Dije: asistir a los enfermos a domicilio, porque Contratación no tiene hospital. Se hará como hizo el padre Unia en Agua de Dios [...]. El oratorio festivo salvará tantas niñas y jóvenes de la lepra espiritual, aun más terrible y contagiosa que la lepra corporal [...]. Las hermanas serán para ellas tutoras, consejeras, madres. He aquí la triple misión que van a cumplir en el Lazareto las Hijas de María Auxiliadora”. Rodolfo FIERRO TORRES, *El Padre Evasio Rabagliati*. Torino, SEI 1939, p. 215.

El P. Julio Olarte al seguir el camino de los Lazaretos anota un “crescendo” con estas nuevas fundaciones al hablar de cómo el P. Evasio, como Inspector, abrió otro Lazareto: el de Contratación, y que para abrirlo había viajado a la no poco retirada población de El Socorro³¹, donde cayó enfermo, permaneciendo dos semanas en el Hospital, “pero envió al P. Alejandro Garbari como capellán de los 400 habitantes de Contratación, y muy pronto, también envió algunas Hijas de María Auxiliadora”³².

Fueron sus Fundadoras, sor Serafina Osella, Directora. sor Modesta Ravasso, sor Josefina Festa y la postulante Teresa Henao. Pertenece Contratación a la Diócesis de El Socorro y San Gil, erigida en 1897. Estaba frente de ella Monseñor Evaristo Blanco.

De 1861 a 1897, fueron años en que los enfermos vivieron abandonados a su propia suerte. Sus condiciones empezaron a cambiar sustancialmente con la llegada de los SDB (1897) y de las FMA (1898). Ellos y ellas se preocuparon no solamente por aliviar la parte de la salud y de las condiciones anti-higiénicas en que vivían, sino por el progreso del pueblo, preocupándose por hacer acueducto, vías de penetración y locales adecuados para los hospitales, asilos para niñas³³ y niños enfermos, centros educativos, sociales y recreativos.

El “Bollettino Salesiano” de abril de 1898 destaca el trabajo realizado en estos dos años por SDB e FMA en Contratación, haciendo un somero recuento de las funciones religiosas y apostolado en el campo de la salud³⁴.

El padre Rabagliati constata el cambio obrado entre los enfermos con la presencia de las Hijas de María Auxiliadora y así se lo refiere a don Rua en su carta del 27 de mayo de 1889³⁵.

En el mes de noviembre de 1899 estalló en Colombia la Guerra Civil, llamada “Guerra de los mil días”. Fue devastadora por la lucha entre liberales y conservadores. El hambre se hizo sentir sobre todo en las regiones apartadas como era el caso de Contratación. El padre Rabagliati recurría en forma incansable al Gobierno, a los bienhechores y sobre todo, a don Rua, para conseguir ayudas. Él a su vez se dirigía a los Cooperadores para mover a la generosidad hacia los Lazaretos³⁶.

³¹ Antigua Capital del Departamento de Santander, hoy sede de la Diócesis de Socorro y San Gil.

³² J. H. OLARTE FRANCO, *De Agua de Dios al Mundo...*, p. 126.

³³ El Asilo para niñas enfermas se fundó en 1903 al mismo tiempo como escuela de la población. Funcionó siempre en los predios de la casa de las Hermanas. Más tarde se transformó en internado para niñas de las poblaciones vecinas y actualmente, en el Hogar sor Eusebia Palomino.

³⁴ Cf BS XXII (maggio 1898) 127-129.

³⁵ Le expone cómo los habitantes de Contratación han mejorado las costumbres gracias a las enseñanzas impartidas por las Hermanas y los SDB, tanto, que el Alcalde dice que ahora es un Cielo, comparado con el infierno en que antes se vivía. Cf BS XXIII (aprile 1899) 100-101.

³⁶ Don Rua pide ayudas expresamente para las misiones de Tierra del Fuego y para los leprocomios de Agua de Dios y de Contratación. Cf Angelo AMADEI, *Il Servo di Dio Mi-*

Los desastres de la guerra se hicieron sentir en toda Colombia, pero mucho más en las regiones apartadas de Bogotá y de difícil acceso por falta de vías de penetración, como Contratación, que prácticamente quedó aislada y sumida en la pobreza. Algo de esto le describe don Rabagliati a don Rua³⁷.

En el libro *El Padre Rabagliati* del padre Fierro Torres, se encuentran consignadas varias cartas enviadas a don Rua con fechas 9- noviembre 1899; 21 enero 1901, 12 abril 1901, 18 octubre 1901, 24 febrero 1902, 25 marzo 1902³⁸. En ellas le cuenta pormenorizadamente la situación de hambre, por no decir miseria, en que se encontraban los enfermos de Agua de Dios y de Contratación; le detalla los dineros que ha recibido y la forma como los ha invertido. En fin, lamenta que tanto las hermanas como los padres no hayan podido escribirle por la falta del telégrafo.

Dentro del apartado de otra de las cartas de don Rua a los Cooperadores: “Proyectos para el nuevo año”, del Boletín Salesiano, vuelve a invitarlos a seguir colaborando con la obra de don Evasio en tantos apuros por la situación de la guerra:

“Muchas son las cosas que desearía confiar a la caridad que siempre habéis usado, y no dudo usaréis en adelante, para con los hijos de don Bosco [...]. Y en primer lugar, ¿Quiénes más dignos que los Leprosos de Colombia, de ocupar el primer lugar y llamar nuestra preferente atención? Notorio es a todos, la desgraciada situación de aquella República, afligida, no solo por la asquerosa enfermedad de la lepra, sino que también por las discordias y disensiones civiles que por doquier siembran el espanto y desolación y riegan sus campos con la sangre de sus hermanos [...]. Otra no menos desgarradora noticia llega a mi conocimiento, y es la de la falta de pan que, en la mayor parte del año se hace sentir, siendo esta una de las muchas privaciones a que están sujetos mis propios hijos, los Salesianos”³⁹.

También por esos días don Rúa le escribía a don Evasio que una señora polaca le había mandado 100 florines para proveer un cáliz para el Lazareto. “Tú nos dirás cómo podemos hacer”. Y agregaba:

“Un buen señor de Irlanda me mandó 100 esterlinas para los leprosos. Tú nos dirás si podemos servirnos de ellas para pagar tus deudas en el Oratorio, o bien, si debemos mandártelos. Te adjunto la dirección”⁴⁰.

Vuelven a aparecer dos extensas cartas de don Rabagliati a don Rua en el “Bollettino Salesiano” de febrero y abril de 1901, y una en 1902, en las cuales le

chele Rua successore di San Giovanni Bosco. Vol. II. Torino, SEI 1934, p. 663.

³⁷ Las condiciones de pobreza las compara don Rabagliati con la imagen del pobre Lázaro en el Evangelio. Realmente carecían hasta de lo necesario para comer y vestirse (*ibid.*, p. 661).

³⁸ Cf R. FIERRO TORRES, *El Padre Evasio...*, pp. 235-242.

³⁹ Cf BSe XV (enero 1901) 17-18.

⁴⁰ A. AMADEI, *Il Servo di Dio...*, II, p. 59.

refiere la situación política que se está viviendo en Colombia por causa de la Guerra Civil, y por consiguiente las necesidades de los Lazaretos. Las Hermanas resaltan que toda ayuda que le llegaba era compartida entre la obra de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. En 1906 le escribe también a don Rua una extensa carta titulada: “Cinco semanas en Contratación”, en la que le detalla la Misión llevada a cabo allí⁴¹.

Don Gusmano, le hace una extensa relación a don Rua sobre el estado de los leprocomios, considera la lepra como un castigo de Dios. Hace una descripción de las dos poblaciones, Agua de Dios y Contratación, le refiere las fiestas y el regocijo por la visita de don Albera. Al hablar de las Hijas de María Auxiliadora, le comunica lo que ha podido observar⁴².

4. Otras fundaciones

Es verdad que ya la obra para la que habían sido pedidas las Hermanas estaba en funcionamiento, la casa de Contratación, pero la misión educativa en los colegios era también prioritaria para las hermanas, por eso se da comienzo a su apertura.

4.1. *Colegio María Auxiliadora, Bogotá. Casa Central*

El año 1900 señala una fecha especial: el 1o. de febrero se abre un pequeño Externado, dando inicio al primer colegio de las FMA en Colombia. Sor Cecilia Zalamea deja consignado este hecho en sus “Apuntes”⁴³.

Por muchas vicisitudes pasaron las Hermanas por el continuo traslado de casas (10) pues los locales resultaban cada vez más pequeños para las niñas externas y el internado. De la visita que realizó don Albera en 1902, dejó así

⁴¹ Cf BS XXX (novembre 1906) 337-339.

⁴² “Las Hijas de María Auxiliadora poseen una casa no muy cómoda, colocada en un lugar elevado: son cinco, y la capillita no podría contener más; la sala de recibo, se cambia en comedor, y por la noche sirve de dormitorio. Estas heroínas hijas de don Bosco, como los Salesianos, después de haber sofocado y vencido las más lisonjeras aspiraciones, arrancándose con varonil abnegación de los brazos y el corazón amante de sus padres y hermanos, han agotado su juventud lozana, su robustez y vigor en solo cinco años de trabajo: ellas atienden el hospital, visitan y sirven a los que más sufren y hacen de madres a aquellas criaturas infelices que no tienen otros brazos que las sostengan”. BSe XIX (diciembre 1905) 310- 314.

⁴³ “La historia de la educación salesiana femenina en Bogotá tiene un prólogo muy humilde, pero por lo mismo, profundamente significativo: en febrero de 1900, en plena guerra civil, se inicia el primer centro docente con veinte niñas externas, hijas de bienhechores y familiares de las Hermanas. La primera seminternista fue Felisa Caballero más tarde FMA [...]. La comunidad tenía plena conciencia de su misión docente y se sacrificaba gustosa para acoger a las niñas, que daban el ritmo salesiano a la modesta casa”. Cecilia ZALAMEA B, *Apuntes para la Historia del Colegio de María Auxiliadora en Bogotá*, escrito en Italia y enviado para el 23 de marzo de 1976, pp. 2-3, (si tratta di un manoscritto), en Archivo N. S. del R. de Chiquinquirá.

en el Acta: “Las Hijas de María Auxiliadora hacen lo que les permite la estrechez de los locales. Tienen muchas vocaciones y de la principales familias”⁴⁴.

Fecha importante del año 1903, es la llegada del padre Antonio Aime el 23 de noviembre a Colombia y el 13 de diciembre a Bogotá, como nuevo Inspector Salesiano. Con él venían el padre Enrique Heredia, recién doctorado en Teología y el padre Egidio Savio, que por espacio de 20 años será el capellán del Colegio María Auxiliadora. Llegaba además, el 2o. refuerzo de Hijas de María Auxiliadora: Hermanas: Margarita Gay⁴⁵, Honorina Lanfranco⁴⁶, Pierina Bonetti, María Manzoni, Teresa Rota y Clelia Testa.

El Dr. Javier Tobar con el Dr. Enrique Álvarez⁴⁷ ya estaban adelantado conversaciones con el gobierno a fin de conseguir para las Hijas de María Auxiliadora el contrato del Colegio de La Merced, antiguo convento de los Capuchinos, pero tomado por el gobierno y destinado a las hijas descendientes de los próceres de la Independencia, logrando finalmente su propósito⁴⁸. La crónica del 23 de marzo de 1911, del Colegio La Merced, tiene un particular relieve: al hablar de su traslado a las nuevas instalaciones como se pueden ver hoy⁴⁹.

⁴⁴ “El padre Albera quiere que se provean de una hogar amplio, pues ve que harán un bien inmenso, ya que es grande la estima de que gozan”. *Ibid.*, p. 26; cf D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, p. 27.

⁴⁵ Nació en Milán en 1879. Murió en Bogotá, 1959.

⁴⁶ Nació en Valfenera (Asti), Italia, el 30 de abril de 1872. Murió en Medellín, el 31 de diciembre de 1948. Laureada en Pedagogía, era persona muy culta y preparada. Fue nombrada Directora del Colegio Departamental de La Merced, confiado por el Gobierno a las FMA. El 1º de marzo 1912 dio inicio al Jardín de Infancia en Bogotá, para niños de 4 a 5 años. En 1915 fundó el Colegio María Auxiliadora de Medellín. Fue nombrada Institutora de Pedagogía en el Instituto Normal Femenino, el cual ella misma dirigió. Cf Cecilia ROMERO, *Sor Honorina Lanfranco maestra por vocación y formadora de de maestras*, in Jesús Graciliano GONZÁLEZ – Grazia LOPARCO – Francesco MOTTO – Stanisław ZIMNIAK (a cura di), *L'educazione salesiana dal 1880 al 1922. Istanze ed attuazioni in diversi contesti*. Vol. II. *Relazioni regionali: America*. Atti del 4º Convegno Internazionale di Storia dell'Opera salesiana - Ciudad de México, 12-18 febbraio 2006. (= ACSSA – Studi, 2). Roma, LAS 2007, pp. 207-236.

⁴⁷ Ambos prestantes personalidades de la sociedad y del Gobierno. Sus hijas Julia Tobar y Elena Álvarez Lleras, respectivamente, entraron a la comunidad de las FMA.

⁴⁸ Cf Archivo N. S. de Chiquinquirá, Bogotá, 61, *Crónicas de las casas de la Inspectoría*; D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, pp. 38-40. Transcribe Sor Dolores la carta de agradecimiento enviada por Madre Catalina Daghero, Superiora General de las FMA al Dr. Javier Tobar, por todos los favores a las Hermanas.

⁴⁹ “Se pasan a la nueva Casa de María Auxiliadora cerca al Noviciado a ocupar los nuevos locales y que pondrán la base del nuevo Colegio que será un día el centro de nuestras casas en Colombia. Son 18 niñas: 4 del V curso Normal, 4 del IV y 10 de III”. “Se aprovecha el brazo recién construido para llevar del Colegio de la Merced los tres cursos de Normal y aprovechar que las postulantes estudien allí” (*Crónica de la Inspectoría*, Colegio de La Merced, 23 de marzo de 1911).

4.2. Colegio María Auxiliadora, Soacha

Entre 1905 y 1920 se van a realizar importantes fundaciones en Bogotá, Medellín, La Ceja (Antioquia), Soacha y Chía (Cundinamarca); Guadalupe (Santander), Santa Rosa de Osos, que junto con la Casa Central, en plena marcha, contribuirán a consolidar la obra educativa en Colombia, con casas de promoción o talleres para niñas pobres, escuelas municipales y colegios.

En 1905, en la población de Soacha abren las FMA el Colegio “Nuestra Señora del Carmen”⁵⁰.

Don Rua hace partícipes a los Cooperadoras a través del “Bolletino Salesiano”, de las fundaciones que harán las Hijas de María Auxiliadora: “Fuera de Italia hemos abierto una casa en Farnborough en Inglaterra, dos en Bogotá y una tercera en Soacha en la República de Colombia para externados y oratorios festivos”⁵¹.

4.3. Casa Taller María Auxiliadora, Medellín

En 1906 se da comienzo a las fundaciones en Antioquia, y concretamente en Medellín, con la apertura de la Casa Taller María Auxiliadora. Así lo refiere el Acta de fundación, marcando el derrotero de una obra tan meritoria como ésta⁵².

También don Rua hace partícipes a los Cooperadores de esta fundación:

“Finalmente, también hemos abierto una casa en Medellín (*Colombia*), en la que hemos establecido clases, asilo para huérfanas y oratorio festivo; se aceptó la dirección de un hospital en Villa Concepción (*Paraguay*)”⁵³.

⁵⁰ Se hacen cargo de la Escuela Pública. Fueron pedidas por el Párroco, Dr. Manuel José Roa. Va como Directora sor Dolores Castañeda, junto con sor Concha Ospina, sor Ana María Sicard y sor Catalina Bernardi.

⁵¹ BSe XX (enero 1906) 6.

⁵² “En el año de gracia de 1906 salen de Bogotá rumbo a Medellín, capital del Departamento de Antioquia, seis Hermanas, Hijas de María Auxiliadora llamadas por doña Clara Restrepo de Vásquez, con el objeto de fundar una casa de niñas pobres en dicha ciudad. El 24 de marzo toman el tren de la sabana acompañadas por la Reverenda Visitadora, Madre Brígida Prandi, por el padre Antonio Aime, Superior de los Salesianos y por la Reverenda Hermana Honorina Lanfranco, Directora de la casa de Bogotá”. *Crónica de la casa de Medellín*, 1906, p. 1.

Sor Dolores Castañeda (Directora), Sor María Manzoni (Vicaria), Sor Concepción Ospina, Sor María Luisa López (portera), sor Ana Rita Troconis y sor Ana Samudio (Hermanas Trienales), son las destinadas para la nueva casa. La Reverenda Madre Brígida, a pesar de su delicada salud, acompaña a las Hermanas, para establecer ella misma la fundación en Medellín 4 de abril. “Llegamos a Medellín a las 5 p.m. acompañadas por varias familias de lo más escogido de la sociedad de Medellín”. *Crónica de las Casas de la Inspectoría Colombiana*, parte correspondiente a la fundación de la Casa Taller María Auxiliadora en Medellín, pp. 244-245.

⁵³ BSe XXI (enero 1907) 4.

Contaron siempre las Hermanas con el aprecio del Señor Arzobispo Manuel José Cayzedo y con la Capellanía del Padre Rosendo López, por más de 20 años. Era el Capellán de Coro de la Catedral y Capellán también de las Hermanitas de los Pobres.

Desde un principio la casa gozó del beneficio de los bienhechores, especialmente de la hermana y hermanos de sor Concha Ospina, María, Mariano y Tulio. Poco a poco fue perfilándose la obra con la finalidad propuesta de educar y formar para el trabajo a las niñas pobres de Medellín⁵⁴. Se empezó con la Escuela de Gerona, contigua a la casa, con tres nombramientos para las Hermanas, conseguidos por el Doctor Tulio Ospina.

4.4. *Colegio María Auxiliadora, Chía*

El año 1909 traía como novedad la fundación del Colegio María Auxiliadora de Chía, (Cundinamarca), ciudad de importancia histórica⁵⁵.

Así, pues, en el año 1909, siglos después de la desaparición del Imperio Chibcha, a la legendaria Ciudad de la Luna, llegaron las FMA a:

“Una vieja casona, antiguo edificio en donde habían funcionado varios colegios de *gran nombradía*⁵⁶, por petición del admirador y bienhechor de las Hijas de María

⁵⁴ Datos tomados del escrito “RETAZOS DE RECUERDOS DE LA FUNDACION DE LA CASA TALLER DE MEDELLIN”.

⁵⁵ Como sitio de adoración a la diosa luna y por ser tercer Imperio de América Prehistórica, lugar en que se consagraba al Zipa, después de la exigente preparación que por dos años recibían de sus sacerdotes. Su cercanía con Guatavita evoca las famosas leyendas sobre “El Dorado”. Ubicada hacia el norte de Bogotá, a 18 Kms, fue en la época de la Colonia el punto de empalme y transmisión de poderes entre los Virreyes saliente y entrante, pasando por el famoso puente “Del Común”. Cf Vilma PARRA PEREZ, *Desde un gran pasado, un presente actual en mejoramiento de calidad. Colegio María Auxiliadora, Chía 1909-2009*. (= ACSSA – Varia, 6). Bogotá, [s.e.] 2009.

Hoy el urbanismo creciente de Bogotá se extiende hacia allá como su polo de desarrollo. Aunque sus habitantes intentan conservar las características y prerrogativas de población apacible y privilegiada de la sabana de Bogotá, no rechazan la invasión de los cada vez más numerosos habitantes de la Capital, que buscan un sitio mejor para pasar la noche y el tranquilo fin de semana, librándose del stress diario de la Metrópoli. Es como vivir en Bogotá sin estar en Bogotá. Cf *Memorias Inspectoría San Pedro Claver 1897-1997 HMA Colombia*. Bogotá, Editorial Cargraphics S.A. 1998, pp. 157-166.

⁵⁶ De gran relieve. Lo dice así Sor Dolores González en *Apuntes...*, p. 84. y se prueba por este dato consignado en la crónica de la casa: “Nuevamente vino el Dr. Casas Manrique. Recuerda cómo en esta casa, su padre tuvo un colegio, en el cual Mons. De Brigard, Obispo Auxiliar de Bogotá, cursó sus primeros años”. *Crónica de la casa de Chía, año 1951*.

En la Biblioteca de la Casa de la Cultura, de la *Recopilación de información* hecha por Gloria AURORA - Sandoval HERNÁNDEZ, *Origen Historia y Actualidad, Alcaldía Popular de Chía, 1988*, en que habla de los colegios existentes hacia 1893, dice: “En esa misma época, el Colegio de Señoritas, dirigido por la Instructora, Matilde Carrasquilla, donde hoy fun-

Auxiliadora, el señor Faustino Moreno y su digna esposa, doña Isabel Pérez de Moreno, matrona virtuosa y mujer fuerte, se efectuó la fundación, con las consecuentes luchas que conlleva toda nueva obra. El oratorio festivo, formado por las mismas niñas de la Escuela, era una bella promesa de la obra más querida por don Bosco”⁵⁷.

4.5. *Noviciado*

Don Rua insistió mucho en el cuidado por el personal en formación. En su Circular N° 21 del 5 de agosto de 1890, reconoce el esfuerzo por la apertura de nuevos Noviciados. Insiste en el cuidado de las vocaciones, recomendación muy expresa por don Bosco en sus últimos días, “porque de nada serviría conseguir vocaciones si después no se les hace todo el seguimiento, especialmente con lecturas salesianas adaptadas y escogidas”. Recuerda en su circular del 8 febrero de 1888: “La santidad de los hijos sea la prueba de la santidad del padre”⁵⁸.

En Colombia no fue menor el cuidado especial en la formación y en mantener vivo el espíritu de don Bosco. Casi simultáneamente con la llegada de las FMA a Colombia entraron las primeras seis vocaciones; Habían sido esmeradamente preparadas por el padre Rabagliati. Algunas de ellas, hijas de sus principales colaboradores y eminentes personalidades de la sociedad⁵⁹.

No se tenía todavía una casa del todo adaptada⁶⁰, de manera que a medida que aumentaban las candidatas a la vida religiosa debía buscarse otro sitio mejor. Uno de ellos fue en la población de Bosa (1904-1906), en una pobreza extrema, que hizo exclamar a don Albera con las lágrimas en los ojos: “Pobres hijas. Aquí hay más pobreza que en Belén”⁶¹.

ciona el Colegio María Auxiliadora”, p. 36. Carlos H. Matiz, dice, además en el texto citado: “En cuanto a colegios para señoritas merece citarse el que regentó en el siglo pasado hacia 1893, la señorita Matilde Carrasquilla”, p. 13.

⁵⁷ Cf D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, pp. 84-87.

⁵⁸ *Circulares de Don Rúa*, 8 de febrero de 1888, en Archivo Inspectoría N. S. del R. De Chiquinquirá.

⁵⁹ Las primeras Hijas de María Auxiliadora colombianas, fueron: María Consuelo García García (Bogotá, 25 abril 1878 - La Cita, 11 agosto 1966).

Dolores Castañeda Contreras (Bogotá, 27 noviembre 1873 - Cali, 30 junio 1954).

Belén Posada Tavera (Bogotá, 20 mayo 1862 - Bogotá, 25 abril 1930).

Sor Rosa Pérez Rincón (Sátiva, Boyacá, 15 abril 1869 - Usaquén, 18 julio 1945).

Sor Inés Restrepo Briceño (Bogotá, 21 enero 1876 - Salió el 24 junio 1908)

Teresa Henao. Fue con las Hermanas a la Fundación de Contratación, que exigía demasiado sacrificio. No pudo adaptarse y salió de postulante. Sor Helena Alvarez Lleras.

⁶⁰ Vale la pena recordar aquí que la primera Hija de María Auxiliadora colombiana, sor Ana María Rodríguez, en su vivo anhelo de consagrarse al Señor, no quiso esperar la llegada de las Hermanas; viajó a la Argentina. Dios la impulsaba y ella tenía prisa de ir a cumplir su misión, presintiendo quizás que moriría muy pronto. Fue maestra y asistente de Laura Vicuña. El P. Luis Cástano no duda en atribuir, en gran parte a la virtud y al celo apostólico de sor Ana María, la orientación de Laura hacia la santidad.

⁶¹ D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, p. 29.

Finalmente, se ubicaron en el sitio que hoy ocupa el Colegio María Auxiliadora, Casa Central, en una pequeña casita, mientras se construía el colegio⁶².

La crónica de la Inspectoría N. S. del Rosario de Chiquinquirá, dice que el 23 de octubre de 1909:

“Se pasan las novicias a la casa de Bavaria, ya un poco adaptada. Se espera gozar allá de mayor salud y que se pueda trabajar en beneficio del nuevo edificio y vigilar a los obreros”⁶³.

5. Nuevas disposiciones de la Santa Sede para las FMA

Hubo un acontecimiento particular y de gran importancia para las Hijas de María Auxiliadora, que debieron afrontar don Rua y Madre Catalina Daghero. En 1901, por disposición de la Santa Sede, “ninguna congregación femenina de votos simples podía depender de una masculina de la misma naturaleza”⁶⁴. Esto suponía una reforma a las Constituciones y recibir el Instituto FMA la aprobación canónica. Estos fueron los puntos principales tratados en el CGV, realizado en 1905.

Fue un momento demasiado difícil para la Madre General y para las superiores por la repercusión en el Instituto, no sólo por la crisis interna que hubiera podido presentarse, pues habían sido 29 años vividos en gran unidad de criterios y trabajo conjunto con los SDB, sino por el nuevo estilo que debía imprimirse a las nuevas Constituciones y que de ninguna manera debían afectar tan buenas y fraternas relaciones que se habían mantenido, siendo familias de un mismo padre y fundador.

De 1901 a 1907, fueron años de angustia y temor ante el nuevo rumbo del Instituto, pues parecía que primaban las normas emanadas de la Santa Sede y se temía que el espíritu y la impronta original que don Bosco les había impreso, se perdieran. Colombia no era ajena a esta preocupación de las Superiores, lo cual motivó la visita extraordinaria a las casas de América de la Vicaria General Madre Enriqueta Sorbone, por espacio de cinco años a partir de 1908⁶⁵, como representante de la Madre General. Se trataba de presentar las nuevas Constituciones y darse cuenta del nuevo ordenamiento jurídico⁶⁶. Don Rua seguía paso a paso todos los acontecimientos⁶⁷.

⁶² Cf V. PARRA PEREZ, *Memorias...*, p. 98.

⁶³ *Crónica de la Inspectoría*, 23 octubre 1923.

⁶⁴ G. CAPETTI, *Il cammino dell'Istituto...*, II, p. 205.

⁶⁵ Llegó Madre Enriqueta Sorbone acompañada de Madre Clelia Genghini, el 23 de marzo de 1912. Partió en el mes de enero de 1913 hacia Centro América. Cf D. GONZÁLEZ, *Apuntes...*, pp. 93-96.

⁶⁶ G. CAPETTI, *Il cammino dell'Istituto...*, III, pp. 23-25.

⁶⁷ También don Rúa sufrió grandemente; aún más: se le vio llorar, como fue depuesto en los Procesos para su Beatificación: “Se retiró en seguida del oficio ejercido hasta entonces, y debiendo comunicar al Instituto las nuevas disposiciones de la Santa Sede, trató de hacerlo de la mejor manera posible”. *Ibid.*, II, p. 227.

La Inspectoría siguió llamándose San Pedro Claver, pero en 1917, tal vez antes⁶⁸, es considerada Visitaduría (o Inspectoría menor) San Pedro Claver. Solamente es erigida canónicamente como Inspectoría, por Decreto del 28 de enero de 1931 hasta 1971. Como Inspectora, Madre Carolina Mioletti. Con el mismo Decreto de 1931, toma el nombre de N. S. del Rosario de Chiquinquirá a partir de 1972 año en que se forma la nueva Provincia, N. S. de las Nieves. Primera Inspectora de la Inspectoría N. S. del Rosario de Chiquinquirá, la Madre María Ranieri. Los Verbales del Consejo Inspectorial se empezaron a llevar a partir de enero de 1908.

Conclusiones

Es evidente la ausencia de la documentación que se hubiera requerido para este trabajo de los inicios de las FMA en Colombia. Posiblemente en su época no se consideraba de importancia el tenerla; tal vez urgía más, dar la respuesta a las múltiples peticiones que llegaban de todo el mundo para tener a los SDB y a las FMA en los sitios de misión e iniciar cuanto antes la el trabajo apostólico.

A pesar de las pocas referencias que se encuentran sobre don Rua, es innegable su presencia que se refleja en las repuestas a las cartas de don Evasio Raba gliati cuando le expone, por ejemplo, la situación vivida en los lazaretos. En ellas transparenta su corazón de padre, que no pudiendo dar la solución personalmente, se vale de la acción muy efectiva de los Cooperadores Salesianos y alienta a don Evasio a seguir adelante en sus empresas en favor de los enfermos de lepra.

Muy significativa es la preocupación de don Rua ante la separación del Instituto de las FMA de la Congregación Salesiana, pedida por la Santa Sede. Su paternidad no mengua, antes por el contrario, como se nota en las repuestas a don Albera en sus relaciones del viaje a América, en ellas llega a detalles y pormenores, que si bien, no indican actos de gobierno, sí toda una preocupación espiritual y material para que ellas siguieran muy asistidas por los SDB, dentro de las nuevas normas. En esta forma, tampoco las FMA sintieron que hubieran perdido a un padre, todo lo contrario: la unidad querida por don Bosco siguió inalterable y esta separación fue casi imperceptible.

⁶⁸ No se han encontrado elencos de América entre 1908 y 1916.